

## “Mentor para toda una generación”

Marcelo Drago Aguirre  
Corporación Justicia y Democracia



**A**l finalizar su gobierno en marzo de 1994, a través de la Corporación Justicia y Democracia, don Patricio Aylwin decidió trabajar con jóvenes de todo el país, promoviendo y despertando vocaciones de servicio público.

Fueron cientos de estudiantes universitarios, jóvenes de enseñanza media y jóvenes trabajadores a quienes don Patricio invitó a reflexionar, a debatir, y también a conocer de primera mano las diversas realidades sociales y territoriales de Chile.

Don Patricio fundó y presidió la Corporación, encargando su dirección a Carlos Bascuñán Edwards, siempre enérgico y dinámico, a quien aprovecho de agradecer públicamente su cariño y amistad con todos nosotros, por medio de Justicia y Democracia. don Patricio recibió a cientos de jóvenes a través de un sinfín de programas y actividades, promoviendo vocaciones de servicio público.

Entre ellas estuvieron los “trabajos voluntarios universitarios” en localidades rurales, que se realizaron sin interrupciones entre los años 1996 y 2003, el programa “vocación y profesión” que reunía a estudiantes secundarios y universitarios, programas de empleabilidad, grupos de reflexión y diálogo con dirigentes políticos de las más distintas vertientes.

Todo este trabajo nos permitió conocer y soñar nuestro país. Fruto de ello es que muchos de quienes tuvimos el privilegio de participar en dichas actividades, hoy nos desempeñamos en el ámbito público, social o universitario.

Entre muchísimos otros y con excusas anticipadas a quienes no alcanzo a mencionar estuvieron: Cristóbal Altamirano, aquí presente y quien no

ha descansado para dar la mejor despedida a don Patricio, Fernando Abarca, Juan Carlos Aguilera, Alejandro Alarcón, Enrique Álvarez, Jorge Alzamora, Iván Arcos, Graciela Arochas, Andrés Beltrán, Jorge Canals, Alejandro Elgueta, Víctor Hugo Figueroa, Claudio Fuentevilla, Andrés Jouannet, David Jouannet, Gonzalo García P., Marcela Labraña, Carolina Leitao, Patricio Mendoza, Francisco Montecinos, Eduardo Muñoz M., Francisco Muñoz, Freddy Neira, Álvaro Ortiz, Andrés Osorio, Luciano Parra, Andrés Pennycook, Joanna Pérez, Eugenio Ravinet, Patricio Reyes, Aldo Rojas, Fernando San Martín, Felipe Venegas, Álvaro Villanueva, Teresa Pastor, Karin Goecke, Andrea Rastello, Roberto Yévenes, Leodán Zapata, Paula Zúñiga y Patricio Walker.

*“Nos habló de amistad cívica, de unidad a la hora de enfrentar los grandes temas, de tolerancia, de opción preferencial por los más pobres, de amar lo que se hace, de no sumirnos en el presente sino pensar siempre en el futuro”.*

Don Patricio Aylwin no perdía oportunidad para actuar como el maestro y pedagogo que era. Siempre desafiando el intelecto, siempre planteando la pregunta precisa para provocar la reflexión correcta. Podía ser en el contexto de una reunión formal y solemne o arriba de una camioneta un tanto destartalada, recorriendo pequeños poblados rurales junto a los universitarios, o tomando un café en su oficina.

Su empeño era impregnar valores, comprometer con principios, impulsar luchadores por la democracia y la justicia social, no solamente en la política, sino desde donde estuviera nuestra



vocación, en lo social, en lo académico, en lo profesional y en tantos otros espacios.

Nos habló de amistad cívica, de unidad a la hora de enfrentar los grandes temas, de tolerancia, de opción preferencial por los más pobres, de amar lo que se hace, de no sumirnos en el presente sino pensar siempre en el futuro.

Don Patricio fue un mentor para toda una generación.

A la hora del adiós, todos quienes formamos y nos sentimos parte de Justicia y Democracia y de su legado, queremos decirle gracias don Patricio, por transmitirnos su experiencia de hombre de Estado

Gracias por transmitirnos su sabiduría.

Gracias por confiar en nosotros.

Gracias por renunciar tempranamente a legítimas aspiraciones políticas personales y dedicarnos su tiempo y energías.

Gracias por haber vislumbrado, ya en los años 90, la importancia de formar personas que amen a Chile y se comprometan con su futuro.

Gracias, don Patricio, por el privilegio de haber conocido su cercanía, su cariño, su sencillez y su profundo sentido republicano.

Gracias, don Patricio, y hasta siempre.